

Ceceda

Año de 1953



Album gráfico-literario del recibimiento tributado
a la imagen de Nuestra Señora del Carmen a su
llegada desde Buenos Aires, donde ha sido adqui-
rida por los hijos de este pueblo residentes en la
República Argentina

A mis feligreses de allende los mares,

Durará entre mis más gratos recuerdos la delicadeza suma y fineza de espíritu reflejada en vuestra carta anunciándome vuestros propósitos que me faltó tiempo para lanzarlos a los cuatro vientos y que cual reguero de pólvora invadió todos los afanes y aspiraciones de esta parroquia que veía casi milagrosamente plasmada en realidad dichosa lo que hasta entonces solo era alucinadora ilusión.

Por espontánea tan inesperada nueva traía consigo esta interrogante ¿podrán llevar a cabo su obra? por mi parte no dudé de la efectividad de vuestros afanes, pero a fuer de sincero, a tanto nunca creí llegar, mas no en vano se ha dicho que el amor todo lo puede.

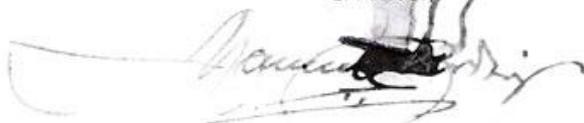
Dejando a un lado tantas satisfacciones recibidas al ir dándome cuenta de vuestra labor llegaron los apuros de última hora, si puede o no desembarcar, si interviene el ministerio, si no interviene, que no se última la documentación requerida, ya todo en la aduana y sin saber a que atenerse, de momento un telegrama del Sr. Ministro y a otra cosa y sin más a Ceceda.

Preparativos, proyectos, sugerencias, todo cuanto puede ser de mayor honor a Nuestra Madre y a esos hijos suyos de ultramar, por quienes vive Ceceda días de verdadero fervor y emoción; vuestro párroco ha puesto a contribucion lo mejor de su pobre cosecha pero si no se cuenta con elemento como este nada podría hacer.

Todos, chicos y grandes, movidos por el mismo resorte, amor de madre y gratitud de hermanos se han superado poniendo cada cual lo que tenía, su tiempo, su arte, su trabajo y por qué no decirlo, su dinero, pero no reflejaríamos la realidad si no tuviéramos unas líneas para D. Alfredo del Riego alma y cuerpo de toda la organización, que como broche de oro, en representación de la colonia argentina, leyó unas maravillosas cuartillas haciendo entrega oficial a la parroquia de esta hermosa imagen, mucho mas hermosa por ser la concentración de todos los afanes, cariños y desvelos de quienes saben guardar en su pecho junto al amor de la madre del suelo, el de la madre del cielo.

Sólo me resta repetiros lo que en ese día memorable a las personas que aquí os representaban, cuando volvais a ese país decidles lo que habeis visto y que este párroco padirá siempre a nuestra madre os premie con largueza vuestra generosidad, que tengais la dicha de abrazar a vuestros seres queridos y que nos junte en su reino de dicha y bienestar sin fin.

El Párroco,



Ofrenda

CECEDA, pueblo de gratitud y belleza que jamás deja pendiente una deuda de agradecimiento, sin manifestaciones externas, con aparente frialdad acaso, guarda sus mejores sentimientos que brotan a raudales cuando se le habla al corazón.

Por eso, dedica hoy a ti, escabechero del otro lado del Atlántico que ansías recibir en tu espíritu las emociones del rincón amado que te vió nacer, las páginas de este portfolio. En ellas va un pedazo del alma de tu pueblo; un pedazo del corazón de sus hijos, y en ellas verás el fruto de ti mismo.

Y las oraciones, las promesas, las lágrimas y las flores ante el altar de nuestra Virgen, jalonadas por la emoción de vuestro recuerdo, es el más claro exponente de su eterno reconocimiento hacia tu generoso y noble sacrificio.

Diciembre, de 1953.



¡Virgen Santísima del Carmen!

Rendido de emoción y gratitud inmensas ante tus plantas amorosas está hoy como lo estará siempre el pueblo de Ceceda al recibir la imagen soberana de tu celestial advocación que peregrina de Continentes y de Mares viene a ocupar el trono parroquial que un día te dedicaran la fe y santas costumbres de nuestros mayores.

Al favor divino de tu egregia llegada que nos colma de filial orgullo y nos mueve hacia la virtuosa emulación de tus perfecciones excelsas, musítan nuestros labios la oración que implora el mejor deseo de nuestros corazones:

«¡Sed nuestro amparo amoroso, gloria y honor del Carmelo!»

DONANTES PARA ADQUISICION EN BUENOS AIRES (ARGENTINA) DE LA IMAGEN DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN DE CECEDI

Acebal Manuel	₹	100.—	González Cipriano	₹	500.—
Alonso Celestino	"	50.—	González Juan	"	200.—
Alonso Hortensia B. de...	"	200.—	Iglesias José	"	100.—
Alonso María	"	50.—	Martínez Angel	"	100.—
Arenas Amaro	"	500.—	Montes José R.	"	250.—
Argüelles Amparo	"	200.—	Montes Leopoldo	"	200.—
Argüelles Jacinto	"	200.—	Montes Vicenta C. de	"	200.—
Argüelles María	"	100.—	Noriega José	"	500.—
Blanco Jacinto A.	"	200.—	Noriega Severino	"	1.000.—
Calleja Casto	"	500.—	Noriega Victoriano	"	500.—
Calleja Prida Constantino	"	300.—	Nosti Consuelo R. de	"	100.—
Calleja José	"	500.—	Noval Abelardo	"	500.—
Carbajal José	"	300.—	Ordóñez Faustino	"	200.—
Cocina Agustín	"	500.—	Peláez del Barro José	"	100.—
Cocina Alfonso	"	500.—	Pérez Celso	"	1.125.—
Cocina Ofelia	"	500.—	Pérez Manuel	"	1.125.—
Cocina Valentín	"	500.—	Reguero Valentín	"	200.—
Criado Angel	"	500.—	Riego Alejandro del	"	250.—
Criado Luis	"	500.—	Riego Angel del	"	1.125.—
Cueto Emilio del	"	100.—	Riego G. Rafael del	"	1.125.—
Cueto José	"	100.—	Riego José M. del	"	250.—
Diego Pacita de	"	100.—	Riego Peregrina P. de	"	250.—
Dios Teresa de	"	100.—	Toribio Florentino	"	100.—
Fernández Alfonso	"	200.—	Turrado Alfonso (a la me- moria de sus hermanos)	"	300.—
Fernández Angel	"	500.—	Vallina Joaquín	"	100.—
Fernández Vicente	"	500.—	Vega Maximino	"	500.—
García Pérez José	"	200.—			

Suma y sigue ₹ 18.900.—

OTROS DONANTES

	Suma anterior	\$ 18.900.—
De Buenos Aires	Acera Nélida S. de	\$ 100.—
" " "	Chourrout Eladio	" 50.—
" " "	Chourrout Juan B.	" 100.—
" " "	Labonia Rafael	" 50.—
" " "	Sánchez María J. de ...	" 100.—
" " "	Sánchez Ildefonso J.	" 100.—
" " "	Sánchez Ricardo	" 100.—
De San Juan	Hijos de Lisardo Alonso (a la mem. de su padre) "	1.000.—
De Cangas del Narcea	López José	" 50.—
De Cangas de Onís	Sierra Fidel	" 200.—
	<u>Total de lo recaudado...</u>	<u>\$ 20.750.—</u>

El hábito es donación de la señora Covadonga P. de Noriega.
El prendedor del manto es donación de la Sra. Emilia G. de Sánchez.

COSTO Y GASTOS DE LA IMAGEN

Escultor	\$ 7.000.—
Peluca de la imagen	" 600.—
Coronas	" 8.000.—
Manto	" 4.000.—
Un pergamino con el nom- bre de los donantes ...	" 158.—
Fotografías	" 350.—
Embalaje	" 520.—
Transportes	" 220.—
Derechos de aduana	" 148.—
Circulares	" 150.—

TOTAL: \$ 21.146.—

NOTA: La diferencia de \$ 396.— que faltan para completar los 21.146.— que hay de gastos, fué abonada por Manuel y Celso Pérez y Rafael y Angel del Riego.

Emotividad y Oración



El pueblo congregado manifiesta su emoción al aproximarse nuestros "argentinos" con la preclada carga. La ansiedad incontenida de centenares de flejes irrumpe al exterior tal como lo demuestra este expresivo grabado, mientras se dejan oír los himnos nacionales de España y La Argentina, interpretados por la Banda de música de la villa condal de Noreña.

Esta ha sido la característica de la jornada celebrada el jueves de la Ascensión en el pueblo de Ceceda, con motivo de la entrada triunfal en el mismo de la nueva imagen de Nuestra Señora del Carmen, patrona desde hace 250 años en dicha parroquia, y que sus hijos residentes en la República Argentina han enviado por las rutas de mar, ornada de atributos preciosos.

Singularmente dotado por la naturaleza, este bello rincón astur, atrae todos los años a buen número de forasteros que llegan a gozar de los encantos y sencilla comodidad que en los días estivales allí se disfrutan. Mas no solo es el factor naturaleza; éste es complemento a las dotes del espíritu de estas gentes. La raigambre cristiana de sus hogares ha sido forja de caballeros dig-

Digna Embajada



La Comisión portadora de la imagen desde Buenos Aires, se dispone a la salida procesional para su entrega a la parroquia, que se encuentra en estos momentos estacionada en el lugar donde se inicia el acceso a Ceceida. La forman los señores: D. Cipriano González Calleja, su esposa doña María del Socorro Puente de González e hija Alicia; don Luis Criado Onís, don Manuel Pérez Alonso y don Máximo Vega Onís. Les acompaña (primer término derecha) don Alfredo del Riego Cueto, entusiasta organizador de los actos del recibimiento



¡Nuestra Virgen Escabechera!

A MODO DE EXORDIO

En nuestra revista del pasado año que por cierto dedicáramos a la simpática y gentil Maribel Llanusa, como prueba de particular aprecio a la distinguida familia Mariluz-Llanusa, de tan buenos recuerdos en esta pueblo, por lo que tiene y habrá de tener siempre un lugar preferente en el oficial de nuestras directas amistades, decíamos, —o tal, asegurábamos—, que serían sin duda las últimas cuartillas que intercambiaríamos, por la sencilla razón de que no en balde pasan los años, o como solían decir los asturianos "este gran ja está pa'cho" para todas las actividades de la vida de cualquier pueblo que estas cosas; pero el **hombre propone y Dios dispone**, e inevitablemente —como por primera vez en la vida—, tenemos que claudicar, porque nobleza, rectitud y afecto nos obligan a ello. Y si es verdad que ya otras plumas nos precedieron en esta obligada misión, plumas mucho mejores, castizas, galanas, impregnadas de optimismo, de alegría de vivir, de savia juvenil, ese precioso néctar de los años menos vírgenes aún para el dolor y los desengaños, por

lo que cumplieron con brillante éxito su cometido exaltando y honrando cual se merece a la colona recordada de la Argentina, tal como reafirma este año el día de la Fiesta en su notable participación un distinguido hijo de este pueblo.

Nosotros, dicho esto, debíamos quedar rebujados de esta tarea, pero por modias circunstancias especiales ya dichas, tenemos que salir también a la palestra, y con nuestra pluma y humilde pluma, vieja y sebatosa por el tiempo y los desengaños, poner nuestro granito de arena en rendir el tributo merecido a todos los hijos de esta parroquia que allí en la Argentina laboran sin descansar y hacen a la vez patria, por el bello y plausible gusto de regalar una hermosa imagen de la Virgen del Carmen al pueblo de sus amores.

Pero antes como español y admirador de lo bello, y ansioso interpretar fielmente los sentimientos de todos los compatriotas, queremos rendir el merecido homenaje a la virtud y belleza de la mujer argentina en su más poética representación: *doña María del Socorro*

Puente de González y simpática hijita, pues por lo que sois y representais hoy, señora, depositamos a vuestros pies las más hermosas y perfumadas flores del jardín de nuestros más caros afectos; y cuando regreséis a vuestra querida

patria, sed también portadora de este mensaje de admiración y simpatía para vuestras bellas compatriotas, que asimismo dedicamos a ese noble y hospitalario país del Plata.



Aspecto parcial de la grandiosa concentración del 14 de mayo, fecha inolvidable en los fastos más brillantes de nuestras conmemoraciones locales.



¡Hermosa Gesta!

¡Grandioso, sublime y emocionante ha sido el recibimiento hecho por el pueblo de Ceceda a su patrona la Virgen del Carmelo!

Agotaríamos seguramente todos los diccionarios del mundo, antes de encontrar palabras tan expresivas como aquellas lágrimas que por influjo de la alegría y fuerte emoción, todos o casi todos derramaron, y los que a duras penas, los más valientes —digámoslo así— pudieron contenerlas en sus ojos, de "facer pucheros", "empapiellar" o del "fudu" en la garganta, ni los más fuertes se libraron de ello, y es que el desbordamiento de las lágrimas motivado por una fuerte emoción cuando vibran al unísono todos los sentimientos del alma de un pueblo que rinde culto a

aquello que lleva tan adentrado en ella, y que hace latir los corazones a impulso de las más gratas sensaciones, es incontenible, y sus efectos se traslucen clara y meridianamente en una mezcla de risas y llantos, cantos y rezos, vivas y ovaciones, como guirnalda entretrejida con los más entrañables afectos de la vida, que para el pueblo de Ceceda es su Virgen del Carmelo. Y si agregamos a esto el ser también la fiel expresión del sentir, la embajadora de los valores espirituales de todos los cecedanos que hoy viven en la Argentina, no es de extrañar que haya llegado hasta colmarlo inverosímil, tan entusiasta recibimiento. Y así, entre músicas y flores, ¡muchísimas flores!, arcos de follaje, banderas argentinas y españolas, palo-

El señor cura párroco procede a la entrega simbólica de las llaves del pueblo, que recibe de manos de una candorosa niña, para poner en las de la roelén bendecida.
Imagen.



mas y serpentinas, voladores, ¡también muchos voladores!, las vibraciones del bronce de las campanas en los valles anunciando la buena nueva, seguida de una multitud enfervorizada, llega a la iglesia la Reina de Cielos y Tierra, y toma posesión del trono como Reina soberana y Patrona del pueblo.

El 14 de mayo de 1953 será siempre un día de grata recordación que perdurará a través del tiempo y de las edades. Vibró el alma escabechera de fervor y de emoción ante su Virgen del Carmelo con irradiaciones de gratitud y afecto para los queridos ausentes en la Argentina, que fieles a la honrosa tradición y siguiendo la pauta que nos señalaron los distinguidos hijos y grandes benefactores del pueblo, el eminente doctor Roel, don Juan Antonio Llamedo, don Celestino Noval, Colonias escabecheras de Cuba y Méjico y otros muchos más, han escrito hoy otra página brillantísima en la historia de Ceceda,

y sus nombres quedarán en ella impresos con letras de oro.

¡Hermosa gesta!, repetimos. ¡Día inolvidable que quedará para siempre grabado con caracteres indelebles en el corazón de los habitantes de este pueblo tan querido, remanso de paz, rincón paradisiaco!

Esta primorosa imagen mantendrá vivo y permanente el recuerdo hacia nuestros compoblanos de la Argentina. Y es así como el día de su entrada triunfal en su pueblo, como el día de la Fiesta, y año tras año mientras ella perdure, ellos, los hijos de esta parroquia estarán aquí espiritualmente, puesto que el pensamiento estaba con ellos; y siempre que unos ojos contemplan la celestial figura de la madre de Dios, lo mismo sea el familiar que el convecino o el forastero, todos tendrán un grato recuerdo para quienes tuvieron tan feliz idea y plasmaron en tan halagüeña realidad.



Las autoridades de la localidad, llevan a hombros la nueva imagen en marcha hacia su trono parroquial. Dan escolta de honor números de la Guardia Civil.

Para CECEDA LO MEJOR DE LO MEJOR

Este es el sentir unánime de todos los que vieron aquí la luz primera, porque los hijos de esta parroquia cuando tratan de hacer un donativo, un regalo de una obra de arte, —y esto sucede con frecuencia—, no es obstáculo para ellos el dinero que pueda costar, sea este mucho o poco; la consigna de todos por iguales, que sea **lo mejor de lo mejor**: el dinero no cuenta para nada. Así lo comprueba una carta en verso de un inspiradísimo vate, hijo de este pueblo, que escribió desde Méjico cuando aquella Colonia escabechera regaló la hermosa escultura del patrono San Miguel, y de cuya carta copiamos esta estrofa:

...Y si creen que el dinero que remitimos no basta, — que nos den aviso pronto, aún está abierta la Caja. — ¡Para Ceceda habrá siempre, mares de oro y de plata!

Lo confirma también el rasgo del ilustre prócer y gran benefactor del pueblo, don Juan Antonio Llamedo, cuando en una exposición de París vió una imagen de la Virgen del Carmen laureada con el primer premio; y por este solo hecho, sin reparar en precio la adquirió para regalarla a su pueblo que él tanto quiso. Y por último, lo confirma también



Los gaiteros abren paso pregonando con el fuerte acento de sus sonoras melodías la nostalgia de esta Asturias noble y generosa...

muy elocuentemente una frase tan galana como expresiva de un cecedano residente en Buenos Aires, que puede hacerse extensiva a todos los hijos de esta parroquia: Al iniciarse la suscripción escribía a la madre entusiasmado diciéndole: "Si madre, sí, la Virgen que nosotros vamos a mandar va a ser la más guapa del mundo".

Y esta fué la consigna que dieron al escultor, quien no cabe duda puso toda su alma de artista en lograrlo, pues aunque nosotros nada podemos afirmar porque somos profanos en la materia, recabada la opinión de algunos técnicos, ha sido unánime en asegurar que la escultura es una verdadera obra de arte. Nuestra felicitación más sincera al se-

ñor Leo Moroder por el triunfo obtenido y a nuestros "argentinos" por haber logrado sus deseos. ¡Ceceda y nosotros somos así...!

No vamos a decir que sea la más guapa del mundo porque ciertamente no estamos documentados para ello; pero así como para los aragoneses no hay otra que iguale a la Pilarica, la de Montserrat para los catalanes y la de Guadalupe para los mejicanos, para nos-

esfuerzo y las acciones buenas de sus compoblanos. Pero la mayor satisfacción para ellos, —y esto no es de extrañar— es seguramente, la alegría tan grande que dieron a la madre querida, a los familiares todos, pues al poco tiempo de recibir la carta anunciando el regalo que querían hacer, por todas partes había estos o parecidos comentarios: ¿"Tardará mucho en venir la lista...? ¡Vendrá el mió fiyu en ella?,



Por un itinerario bellamente enajado de ornamentos alusivos, marcha la entevorizada comitiva entre plegarias, cánticos y música, en la tarde diáfana de esta primavera donde el astro rey lució con toda su mejor magnificencia.

otros los escabecheros, los hijos de esta parroquia que ostentamos con verdadero orgullo el galardón de haber nacido en ella, para nosotros, volvemos a repetir, nuestra virgen escabechera ¡es la mejor moza y la más guapa del mundo!

Si el magno recibimiento hecho a la Virgen ha sido entre otras cosas un claro exponente de la gratitud y afecto del pueblo de Ceceda hacia sus hijos en la emigración, estos tienen que sentirse también muy satisfechos al ver cómo su parroquia querida es culta y agradecida, que sabe estimar y enaltecer el

—decía una madre—. ¡Tenemos unes ganas tan grandes que llegue la lista pa ver si bien el nuestro en ella!, —decía una hermana—. Y así se prodigaban los comentarios exteriorizando continuamente los deseos y anhelos de los familiares. Más de una escena emocionante sorprendió el cronista que corrobora todo esto.

Puesta en marcha la procesión y en el primer arco de triunfo que había a la entrada del Carreterín, vemos cómo cuatro hermanos, arrogantes mozos en verdad, se abren paso entre la multitud y relevan a los que llevan la Santa re-



Entre los estandartes parroquiales va el de la Cofradía del Carmen como testigo fiel de una asociación religiosa que pone hito de continuidad a través de varias generaciones. También puede observarse al fondo la majestad, solemne de Peñamayor como si desde sus elevadas cumbres presidiese señera los sucesos y emociones íntimas de los pueblos que le circundan.

flejando orgullo y satisfacción, pero a la vez visiblemente emocionados quizá por el pensamiento puesto en el hermano que está en la Argentina. Y éste que junto con los otros emigrantes de Ceceada fueron al muelle de Buenos Aires a despedir a su Santina, cuando la sirena del buque se oye por última vez y éste pone la proa rumbo a la patria querida, ha sido tan grande la emoción sentida por él, que un torrente de lágrimas inundó sus ojos acompañado de fuertes suspiros, y es que pensando con lógica, de antemano y con los ojos del alma vió el cuadro emocionante de sus cuatro hermanos subiendo el Carreterín llevando a la Santina sobre sus hombros. Y también del mismo modo, —porque dudarlo—, vió entre la multitud a su madre rezando, llorando y pensando en él. Otra escena fué la de una madre que derramando abundantes lágrimas aje-

na a todo lo que a su derredor pasaba, extasiada mirando a la Virgen decía: "¡Fiyu del alma... qué alegría tan grande das hoy a to madre con haber ayudao a comprar esta Santa tan guapa...! ;Ella te ha de dar salud y suerte pa que to madre antes de morir pueda abrazate...!

Estas frases que son todo un poema de ternura y amor, pueden adjudicarse a todas las madres y a todos los familiares por igual; incluso las que ya dejaron este mundo han de sentir la misma alegría, y aunque ya no puedan abrazarle, siempre será para ellas el hijo de sus entrañas y desde celestial mansión pedirán para él salud y suerte.

Estas alegrías de los familiares, que ellos motivaron con su generosidad, repetimos, es lo que más tiene que halagarles.

Al fin la justicia se abre paso

A nosotros nos cabe la satisfacción de haber ensalzado en muchas de nuestras crónicas la gigantesca labor eminentemente cultural y patriótica del emigrante español que por ser tan grande y beneficiosa, ella por sí sola ha logrado sacudir la apatía, la indolencia de los gobernantes y de los organismos y entidades oficiales que hoy, unánimemente, con un celo y entusiasmo digno de aplauso se aprestan a rendirle el tributo a que es acreedor reconociendo así esa deuda de gratitud que España tiene contraída con el indiano que en tierras americanas tan alto pone su nombre. Y aquí, es también grandiosa y admirable su labor. Por ello el gobernador civil de nuestra provincia en



Arco de triunfo a la entrada misma de Ceceda ostentando en los mástiles laterales las banderas argentina y española. Un cortejo de "aldeaninos" se suma vistosamente al mayor esplendor de los actos.

un discurso refiriéndose a esto mismo ha dicho: "España no pagará nunca la deuda de gratitud que tiene contraída con el emigrante español".

Es así como el primer acto de exaltación al indiano lo inicia la Universidad de Comillas (Santander), que secunda seguidamente la dignísima Sociedad de Festejos de San Mateo de Oviedo, declarando oficialmente fiesta del DÍA DE AMÉRICA, en dicha ciudad, el día 22 de septiembre a la que se suma la provincia entera y que reviste caracteres apoteósicos.

Además y a está aprobado el proyecto de un grandioso monumento que se levantará en la citada ciudad como exaltación y símbolo de la gratitud a los indianos, heraldos

y embajadores que van por todo el mundo pregonando las glorias y valores espirituales de nuestra patria, de nuestra España querida.

¡Y quién mejor y más documentado material y espiritualmente para ello que estos héroes del trabajo, que en los albores de la pubertad tristes abandonan este pedazo de tierra tan querido, y con el todo lo que más se quiere en esta vida, hasta el amor de madre que proclamamos siempre que la ocasión nos brinda a ello, como el más grande, el más sublime y el más verdadero de los amores!

Después de cruzar el inmenso mar, allá en tierra americana, sin preparación alguna para luchar en la vida con ventaja, llevando tan sol en su bagaje un optimismo y una fe ciega en el triunfo y como único patrimonio un concepto muy elevado de la honradez, tienen que enfrentarse con la triste y descarnada realidad que les hace apurar de continuo el cáliz del sufrimiento en el rudo y constante batallar amargados por el recuerdo de la tierrina, y cuando enfermos añorando los desvelos y

los cuidados de la madre, de sus familiares todos. Espeñados en una lucha grande y sin tregua que dura muchos años en la que unos —estos son los menos— salen victoriosos, mientras que los más quedan en la trinchera víctimas de los golpes del infortunio.

¡Estos hombres forjados en el trabajo y en el sufrimiento, son los que verdaderamente sienten el sentimiento de patria, el sentimiento de madre, porque lejos de ello han sufrido mucha hambre y sed de todos los gustos y alegrías que nos brinda la vida, sabiendo mejor que nadie apreciar cuanto ello vale y significa; por eso los emigrantes españoles son los auténticos, los verdaderos católicos; los auténticos, los verdaderos hijos; los auténticos, los verdaderos españoles, mientras que —hablemos claro porque nunca nos han dolido prendas—, aquí, en estos aspectos hay mucho patriotismo, mucha hipocresía y "muchu cuentu", que llegado el momento de la verdad es todo oropel y luces de bengala. Nos congratula sobremanera, repetimos, el que se reivindique y se honre al indiano como se merecía. ¡Ya era tiempo!



Ya en las calles del pueblo se detiene la piadosa manifestación para proceder a otro cambio de turno. La céntrica plaza de la "Bendona" es el pedazo de descanso en esta emocionante marcha de fervor y entusiasmo colectivos.

NUESTRA PLEGARIA

Antes de terminar queremos que las últimas líneas sean una oración profana a nuestra Santa Carmelitana:

¡Virgen del Carmen de Ceceda! ¡Reina de Cielos y Tierra! Porque en los albores de ver la luz primera y en la ceremonia de la ofrenda que hacen todas las madres cecedanas, mi madre querida elevándome en sus brazos amorosos fué a postrarse a tus pies, ofreciéndome en cuerpo y alma, pidiéndote vuestra valiosa ayuda y protección para mí... Porque la etapa más feliz de mi vida la pasé junto a ti, esa edad de la infancia que solo nos brinda dichas y goces donde los días más completos de alegría y felicidad fueron aquellos en que tu pueblo que tanto te quiere viste sus mejores galas para honrarte en tu Fiesta... Porque allá en la bella tierra mejicana cuando la más espantosa y desenfrenada anarquía se había enseñoreado de aquel rico suelo donde una revolución sucedía a otra, convirtiendo lo que antes era un emporio de riqueza en un caos de desolación y ruina, en dos ocasiones estuve arrimado a la pared para ser fusilado por las hordas revo-

lucionarias, ebrias más que salvajes, y con el cuadro formado y ya los fusiles apuntando faltando tan solo la voz de fuego en momentos tan tristes y angustiosos, de las partidas de rebeldes surgió providencialmente el sirviente leal, el peón agradecido, que influyendo con los jefes o cabecillas en las dos ocasiones me salvaron la vida. Cuando ya pasado mucho tiempo mi buena madre se enteró, me escribió diciéndome: "Que había sido la Virgen del Carmen la que me había salvado"; que ella, —mi madre— continuamente le estaba pidiendo protección para mí. Y por último, mi santa madre queriéndote mucho también, desde muy niño me enseñó a quererte, a decirte postrado de hinojos a tus pies: ¡DIOS TE SALVE REINA Y MADRE!

Por todo lo dicho, ¡Santina guapa!, ¡Santina escabechera!, yo también tengo que quererte; y en este momento en contra de mi temperamento siempre en rebeldía, ante ti rindo mis armas pudiendo muy bien decir con el poeta:

Aquí me tienen a tus plantas rendido...



Hermoso fotograma de la Virgen en la curva de la carretera Nova, donde la nueva imagen efectúa por vez primera el paso procesional que tantas veces habrá de recorrer en las fechas anuales de su tradicional festividad.



Don José Manuel Bárcena Rodríguez

Con verdadero orgullo de escabecheros, galardonamos esta página con el retrato de un preclaro hijo de Céceda: **DON JOSE MANUEL BARCENA RODRIGUEZ**, el sacerdote más joven de España en su promoción, que tras brillantísima carrera y para poder ordenarse tuvo la autoridad eclesiástica que conceder una licencia especial, debido a su corta edad.

Si durante su vida docente ha demostrado un gran talento confirmado año tras año en sus estudios, el domingo, 19 de julio, fiesta de la Virgen del Carmen, en que ocupó la sagrada cátedra, se reveló como un auténtico y elocuente orador, con todas las facultades inherentes a tan difícil misión.

Poseedor de este don privilegiado, muchos éxitos le aguardan en la nueva etapa de su vida vocacional, y por ello, muchas alegrías para sus familiares y convecinos todos.

Nosotros, que al felicitarte calurosamente, sentimos incontenida satisfacción, no podemos desdeñar la presente ocasión para decir lo que repetidas veces hemos pregonado en nuestras crónicas de otros tiempos:

"QUE CÉCEDA ES CUNA DE HOMBRES ILUSTRES", y este joven sacerdote viene a demostrar que aún no se acaba la cantera.

Fiesta Mayor

Estampa de la exaltación en el 230 aniversario de la Fiesta del Carmen de CECEDA

Todos los pueblos de nuestra querida Asturias, desde la humilde y recogida aldea enclavada allá en los perdidos parajes de las brañas hasta los más desta-

las fiestas en honor de su santo patrón. Vibra el alma popular en tales fechas con el sabor arcaico de nuestro tipismo regional, allí mismo donde se conservan



Cada disparo de las cámaras fotográficas son otros tantos testimonios del bello cuadro por ellas reflejado. Cinco reporteros gráficos, profesionales de este arte, y numerosos aficionados, captan para la posteridad las impresiones de la memorable jornada que Ceceña está viviendo.

cados núcleos de población, bien sean estos de carácter agrícola, industrial o marineru (que de todo hay en este bello mosaico nacional), celebran cada año

firmer los ancestrales muros de una vieja ermita o donde se alza airosa la esbelta torre de un campanario.

Ante la inspirada idea de nuestra pro-

Entre truenos de descargas de dinamita y el incesante redoble de campanas, llega la procesión al Campo de la Iglesia, magnífico escenario natural bajo la bóveda entrelazada de vetustos árboles, bellamente realzado, con el adorno artificial de simbiosis marianos: banderas multicolores y primorosos alfombras de serrería y flores. ¡Digno marco a tan sublime cuadro!



...pía imaginación, se nos antoja ver fundidas en la esencia de estas fiestas patronales, toda la aridez bronca y solemne de las cántabras montañas, la quietud plácida de los risueños valles y la belleza incomparable del litoral, como símbolos permanentes que nos hablan en el poético y sonoro lenguaje de la raza. ¡Cuán evocador es para todo aquel que se honre con el título de hijo de esta noble tierra, el vivido recuerdo de los años mozos, aquellos dichosos años tan cargados de ilusiones, donde al programa secular de sus sencillas ceremonias religiosas —en las que cabe destacar el fervor de las piadosas procesiones—, se une el cuadro maravilloso de la romería en aquellas tardes esplendentes de color y luz bajo sombras centenarias de robles y castaños que parecen dormir en la idílica hermosura del paisaje, el eterno sueño de la felicidad!

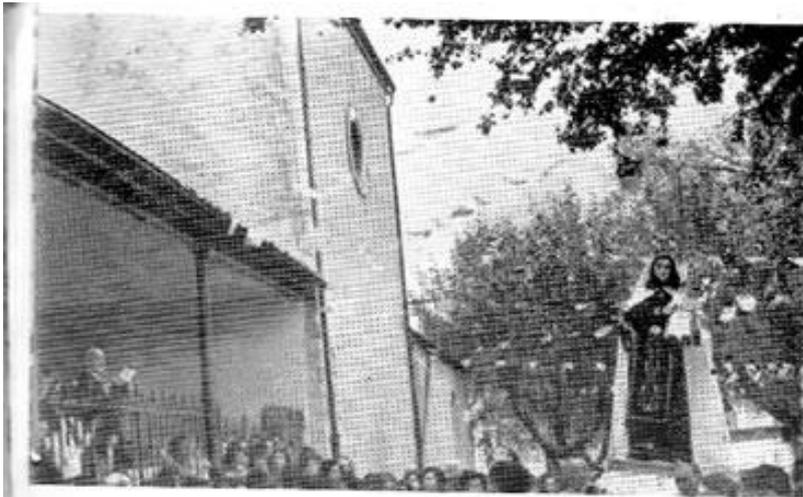
Si tratáramos de buscar el origen antiquísimo de todas estas conmemoraciones, casi siempre faltarían los testimonios gráficos de las documentaciones históricas, para trocarse empero en el legado de una fe y de unas creencias firmemente arraigadas en la entraña misma de los pueblos, que a través de las distintas generaciones han venido cincelandos con el buril inexorable de los siglos.

Es preciso dirigir una visión retrospectiva en el curso de estas fiestas, para comprender mejor el doble valor de su

sentido espiritual e histórico: espiritual, por cuanto que con ellas se pone de manifiesto la raigambre cristiana de los pueblos que las celebran; histórico, porque al considerar a la parroquia en el aspecto de su humana convivencia, nada hay que refleje la pureza de sus costumbres vernáculas como estas clásicas festividades que vienen a ser algo así como las páginas que constituyen la propia antología de su vida ciudadana.

Discurren los años en fugaz carrera cronológica originando una constante transfiguración en las cosas y en los individuos. Cambia con frecuencia la estructura social y política que rige la vida de las colectividades, por las exigencias naturales del progreso. Varían las diversas manifestaciones del vivir cotidiano en aras de esta corriente regeneradora. Pero siempre por encima de toda mutación externa queda algo indisoluble y consustancial en el "alma mater" de cada pueblo; no es ello otra cosa que el sedimento de unas virtudes raciales que les son innatas, la amalgama de unas creencias forjadas a la clara luz de la fe católica, como fruto de una herencia espiritual que se transmite y perpetúa en su más pristina autenticidad.

Es aquí precisamente, donde a nuestro modo de entender reside el secreto de nuestras fiestas tradicionales bien acusado por su inalterable permanencia a través del tiempo, y de las edades.



Ante el templo se detiene unos momentos el piadoso desfile para escuchar de labios de un destacado hijo de la localidad que estuviera largos años en la emigración, — y hoy ya entre nosotros—, un vibrante y emotivo pregón.

Era allí por el año de 1723 cuando en la parroquia de Ceceda se fundó la Fiesta del Carmen, siendo entonces párroco de la misma don Domingo Ramos, que como delegado de la Orden Carmelitana, presidió la reunión que a tal efecto se celebrara a primeros del mes de junio. En el libro fundacional que todavía se conserva, se establecían las normas a las que dicha festividad habría de ajustarse, tanto en lo referente a la fecha de su celebración como a los cultos que habrían de constituirla.

En realidad nosotros poco podemos decir en cuanto a la forma primitiva en que estas fiestas mayores se han venido desarrollando, pues es lo cierto que no conocemos más antecedentes fidedignos que la Ordenanza mencionada. Sin embargo, en el deseo de glosar hoy algo relativo a la proyección pretérita de tales

conmemoraciones, vamos a intentar describir el expresivo contenido de un hermoso fotograma de la procesión del Carmen a comienzos del presente siglo, casualmente llegado a nuestras manos.

A la salida de la iglesia y sobre nutrida masa de fieles, destaca grandiosa y rutilante de hermosura la entonces nueva imagen de la Virgen recientemente donada por el incansable bienhechor de Ceceda, don Juan Antonio Llamedo, según se ha dicho en otro lugar de esta publicación.

Hombres de la localidad portan con manifiesto orgullo la Santa Patrona, la cual rodean numerosas personas amantadas en cumplimiento de promesas. Siguen los sacerdotes, el coro y la agrupación musical apodada "Los Iglesias", de Oviedo, por un itinerario bellamente exornado con gallardetes, banderas mul-

Era lógico que la Iglesia resultara insuficiente para contener tan grande concurrencia. Se puso el Santo Rosario y de la voz emocionada de nuestro párroco afloran acertados pensamientos.



coloridos e infinidad de vistosos farolillos, cuya instalación corría a cargo de una acreditada casa de Villaviciosa.

El sol de julio fulgura sobre la piadosa comitiva que avanza al desamparo de toda sombra protectora ya que en aquella época los árboles que hoy ornamentan el Campo de la Iglesia, aún se encontraban en el primer período de su crecimiento.

Constituyen el procesional cortejo personas de todas las edades, luciendo

de habría de encontrarse alegremente invadido por la afluencia de muchísimos forasteros que ya al atardecer se ubicaban agrupados en las huertas circundantes con sus sabrosas meriendas, mientras la música...

Y así divagando en el recuerdo nostálgico de tan felices días, fácilmente se desprende el singular renombre alcanzado por estas fiestas patronales, exponente claro del empeño y entusiasmo que en su digno mantenimiento ya



Pronto la Misa va a dar comienzo. Las ofrendas portadas por grupas muchachos aldeanos desfilan alegremente hacia la Iglesia; son los típicos Bunams de pan y dulce que tan interesante papel juegan en la esencia tradicional de nuestras Fiestas.

el pulcro atuendo de sus mejores trajes, unos estrenados en la solemnidad de tan señalado día, otros sacados cuidadosamente, sin duda, del fondo de las viejas arcas, exhalando ese genuino olor a naftalina, justificativo de una esmerada conservación por parte de quienes solo poseen estas prendas como las únicas galas que habrán de lucir en la mayor de todas las fiestas.

Una larga fila de puestos para la venta de golosinas y juguetes se extiende en derredor del espacioso Campo de la Romería, el mismo que horas más tar-

ponían los cecedanos de aquella época. De este modo se han venido sucediendo un año y otro sin interrupción hasta conseguir crearse esa aureola de propia distinción que siempre las ha caracterizado.

Al llegar en el año de 1936 el Glorioso Movimiento Nacional —justamente el día que se celebraba nuestra fiesta— sufrió ésta la lógica conmoción de tan tristes sucesos, no pudiendo volver a celebrarse hasta un lustro después. La horda marxista también aquí dejó patentes huellas de su afán exterminador



Ya ha salido la grandiosa procesión que cada año gana en devoción, concurrencia y solemnidad. Como perla que refuige a los rayos de un sol espléndido viene allí la blanca Paloma de! Carmelo dejando en pos de sí ese bello fondo natural de los campos con la mies en granazón.

incendiando nuestro hermoso templo, verdadera joya arquitectónica y ornamentos donde como es sabido tantos desvelos y tan callados sacrificios habían sido depositados; allí todo fué convertido en un informe montón de escombros y ruinas, no librándose, naturalmente,

de la vandálica embestida la imagen primorosa de nuestra Virgen, escultura valiosísima —campeona de certámenes internacionales.

Alguien creyera que obrando de tal forma se acabarían para siempre la historia y tradición de un pueblo cristiano. ¡Humana equivocación que el tiempo y la historia misma habrían de desmentir...!

Poco a poco fué surgiendo la obra nueva, merced al esfuerzo y acrisolado espíritu de cooperación de los buenos ceceanos, unánimemente consagrados a la tarea de restaurar la santa casa de Dios. Llegados a este tema pecaríamos de inconsecuentes si desdeñáramos la ocasión de traer a las presentes líneas, el nombre de un querido y esforzado paladín en la empresa de reconstrucción de nuestro primer templo: Don Manuel Rodríguez Calzón, el celoso párroco que felizmente rige hoy los destinos espirituales de Ceceda, bajo cuya dirección vemos orgullosos cómo día a día se va transfigurando la interior fisonomía de nuestra iglesia.



Bajo el cielo azul de limpios horizontes, la Virgen del Santo Escapulario llevada a hombros de gallardos mozos del agro vecinal, va sembrando en su camino una estela de piedad y amor, trasunto fiel de la cristiana adoración de sus buenos hijos.



¡Es Asturias la que pasa con todo el simbolismo que recoge la imagen puesta ante nuestra vista! Las fuertes notas de la gaita y el tambor nos evocan neli recuerdos de otra época que ya nunca ha de volver...

Las descritas circunstancias que motivaron la suspensión de los festejos populares fueron causa inminente de que éstos llegaran a perder mucho de su antiguo esplendor.

Pero como si la nueva avanzada juvenil de la postguerra se diera avisada cuenta del entrañado mal, pronto dejó ver los arrostos de su decidido entusiasmo, lanzándose ardorosamente a la re-



La fervorosa caravana que integran fieles de todas las edades circunda el pueblo en íntima manifestación de fe y amor. La Banda de Música de Langreo da realce y distinción a tan solemnes actos.



No pueden faltar los estandartes parroquiales que también tienen su propia y legendaria significación.

Todo es digno de ser captado por las retinas fotográficas de los operadores de documentales. Así Cuba se sabrá informar de esta sencilla grandiosidad de nuestras fiestas.

organización de las famosas Fiestas y presentando cada año los más sugestivos y originales programas. Así vimos en este último decenio el logrado fruto de su eficaz contribución, no ya solamente guiados por el afán de conseguir alcanzadas metas, sino también en el deseo común de superarlas, introduciendo números de selecta innovación: la vistosidad de las procesiones, los Ramos de Pan, la muy particular atención a que en las fiestas no falte la música típica de la región, la contratación de las mejores agrupaciones musicales de la provincia, e incluso de fuera de ella, la creación de Día del Carmín, la Fiesta infantil, la edición de portafolios de divulgación local, etc., etc.

Con todo ello, se ha querido, incuestionablemente dar a nuestra fiesta del Carmen un sentido de organización único, racional, progresivo... Se han conjugado los factores que inspiran su esencia folklórica y tradicional, sin menoscabo de seguir los dictados de la más novedosa actualidad, lo que la hace ni más ni menos que una auténtica Romería asturiana: sencilla, completa y distinguida.

A su logro, según dejamos dicho, tendió el aunado esfuerzo de todos esos jóvenes que conscientes de su deber (más bien diríamos de su responsabilidad) han sabido hacer honor a la noble herencia de sus antecesores.



Hoy las calles de Caceda atestiguan una efeméride más: la que escribe la CGEXX página de su festividad Carmelitana en este memorabile 19 de julio.

Por eso al terminar este reportaje de exaltación, queremos que sus últimas palabras sean un vivo pregón para la promoción juvenil de hoy, diciéndoles:

La pauta de nuestra Fiesta Mayor, está trazada desde hace 230 años y el prestigio y la historia de Ceceda exigen ahora de vosotros el deber y la responsabilidad de ser dignos y auténticos mantenedores, como igualmente lo exi-

ge el gesto de ese puñado de devotos de la Virgen y amantes de su fiesta que laboran allá en las lejanas márgenes del Plata con el pensamiento todo puesto en el terruño querido, donde vieran la luz primera. Pero antes que nadie, lo exige también nuestra Santa Carmelitana, que desde el trono excelso preside la vida entera de sus hijos y escabecheros.

ALBO



Ya de regreso hacia la Iglesia, se observa este bella cofradía en el Catopó, reflejado por las frondas majestuosas de la exuberante vegetación.



Una pifferaia le cui pifferie per LA FINE
PARADIGMA DE NOSTRA MENTE
DEL CANTO

Espresso editore: MARIO S. AGUIRRE de Costa
MEXICO de Villavieja
Espresso: MEXICO
Espresso: CHRISTIAN S. S. S. S.

